



La fe de un niño

DAVID LUCAS DOLETE DRUGA, DE nueve años, tenía muchas preguntas.

–¿De dónde vino la gente? –le preguntó a su papá. ¿Por qué estamos aquí?. ¿Por qué tú dices que Dios nos creó, pero la maestra nos dice que evolucionamos de los monos?.

El papá de David le había enseñado que Dios creó al hombre, pero el niño ahora estaba escuchando conceptos diferentes en la escuela pública de Madrid, la capital de España [señale Madrid, España, en un mapa]. Por eso, el papá se alegró mucho cuando se fue de Madrid con su familia para poder estudiar Teología en el Centro Educativo Adventista de Sagunto. Allí había una escuela primaria donde David podía aprender sobre la creación según lo que enseña la Biblia. Pero apenas faltaba un mes para que comenzara el año escolar y ya no había cupo para David en la clase de cuarto grado. Muchos padres habían puesto los nombres de sus hijos en una lista de espera para el cuarto grado, y David estaba muy abajo en la lista.

–Tenemos que orar para que Dios nos ayude en esto –dijo el padre.

TODA LA FAMILIA ORA UNIDA

Durante el culto familiar de la tarde, oraron para que se le permitiera a David asistir a la escuela adventista. Oraron todos los días durante un mes, pero a pesar de eso el director de la escuela le comunicó al padre las malas noticias:

–No tenemos un lugar para David –le dijo–. Lo siento.

David tuvo que matricularse en la escuela pública.

Pero la familia no se rindió. El padre,

la madre y David siguieron orando para que el niño pudiera inscribirse en la escuela adventista. Pasó un mes. Dos meses... hasta que la madre dejó de orar por el asunto y el padre también.

–Dios debe tener un plan para David en la escuela pública –dijo un día el padre–. Tal vez David necesita testificar a sus compañeros de clase.

David, sin embargo, siguió orando. En cada culto familiar, agradecía a Dios por su papá y su mamá y terminaba la oración diciendo: “Señor, si quieres que asista a la escuela adventista, por favor, dame una plaza en la clase de cuarto grado”.

El papá estaba preocupado, pues no quería que David se sintiera decepcionado.

–No presiones a Dios –le decía al niño–. Dios no siempre nos responde de la manera en que nosotros queremos.

Pero David siguió orando. Cuatro meses después de haber comenzado el año escolar, el padre se enteró de que un estudiante de cuarto grado había dejado la escuela. Se apresuró a la oficina del director para preguntar si podía inscribir a su hijo.

–David es bienvenido en la escuela –le dijo el director–, pero no se emocione demasiado. Tiene que obtener un permiso del Ministerio de Educación para transferirlo de la escuela pública a la adventista. En esta época del año, es muy difícil obtener ese permiso.

DIOS ABRE UNA PUERTA MÁS

El papá y la mamá de David decidieron intentarlo, pero fueron a solicitar el documento con poca fe. Sin embargo, cuarenta minutos después, tenían el permiso

CÁPSULA INFORMATIVA

- Según un estudio realizado en 2012 por el Centro de Investigaciones Sociológicas de España, aunque el 70 % de la población española es católica, solo el 13,6% asiste a la iglesia.
- El español es el segundo idioma más hablado del mundo, después del chino. Se calcula que hay 437 millones de hablantes nativos de español. Aunque es la lengua oficial de toda España, en Cataluña, el País Vasco y Galicia se hablan y son también oficiales los idiomas catalán, vasco y gallego.
- Madrid, la capital de España, está ubicada en el centro del país y tiene una población de más de tres millones de habitantes. La mención más antigua de la ciudad, "Magerit", proviene del nombre de una fortaleza construida en el río Manzanares en el siglo IX, y significa "lugar de agua abundante" en árabe.
- El autor español Cervantes escribió *El Quijote*, considerado una obra de la literatura universal. Esta obra, escrita en 1605, se considera la primera novela moderna y se ha traducido a más de 140 idiomas. Es, después de la Biblia, el libro más traducido del mundo.
- La primera grapadora conocida se hizo en el siglo XVIII en la región vasca de España para el rey francés Luis XV, y cada grapa tenía grabado el emblema real.

de transferencia para David. ¡Ahora iba a poder ir a la escuela adventista!

No podían creerlo. Cuando salieron de la oficina del Ministerio de Educación, se detuvieron a orar. "¿Qué es el hombre, para que en él pienses? ¿Qué es el ser humano, para que lo tomes en cuenta?", dijo el padre, recitando la el Salmo 8:4.

David estaba en casa cuando llegaron sus padres.

–Mira esto –le dijo su papá, extendiendo el papel de transferencia–. Esta es una muestra de lo poderoso que es Dios. Así respondió a tu oración.

Una enorme sonrisa llenó el rostro de David y comenzó a saltar de alegría por toda la casa.

–Oremos de nuevo –dijo el padre–. Demos gracias a Dios.

David inclinó el rostro y oró:

–Gracias, Señor Jesús, porque escuchas te mi oración. Ayúdame a disfrutar de esta escuela.

Al abrir los ojos, se volvió hacia su padre:

–¿Quieres jugar al fútbol conmigo?

David asiste hoy a la escuela adventista, ubicada a unos pocos pasos de las aulas del seminario en el Centro Educativo Adventista de Sagunto, donde su papá estudia para ser pastor. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un nuevo edificio para el seminario, que albergará un museo especial sobre la creación para los estudiantes. Gracias por sus generosas ofrendas.

[Pueden ver a David en un video, en el enlace: bit.ly/David-Druga. Descargue fotos para esta historia desde nuestra página de Facebook: bit.ly/fb-mq o desde el banco de datos ADAMS: bit.ly/Faith-of-Boy. Descargue fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/eud-2020-projects].